



RECUERDOS MUSICALES DE MI PUEBLO

José M. Busca Isusi

Mi querido amigo Boni Otegui, al hacerme su acostumbrada petición primaveral de un trabajo para la excelente revista OARSO que Rentería, edita con motivo de sus fiestas patronales me ha puesto en mayor conflicto para su redacción que en años anteriores, pues, juntamente con la petición, me hizo la indicación que este año la revista tratará de temas musicales, con preferencia.

Aunque me gusta y mucho escuchar música, soy de lo más negado que se pueda pedir para todo lo que se refiere a su interpretación y conocimiento técnico de ella.

Parece, que todos los cromosomas musicales que había en mi familia, y que eran bastantes, se los llevó la primera generación de los Busca nacidos en Zumárraga, pues, de su descendencia no creo que tengan pariente alguno, que se haya significado en cosas referentes a la Música.

Mi tío Ignacio, si fue un músico que alcanzó cierta fama con motivo de ser autor de una composición que todavía es popular, sesenta años después de que fue compuesta. Se trata de la muy conocida obra «Cantemos al Amor de los Amores», que fue la obra elegida como himno oficial del Congreso Eucarístico Internacional del año de 1912 que se celebró en Madrid.

Alguna vez, comenté con mi tío en la forma en que se inspiró para componerlo y me dijo: «Fue la cosa más sencilla. Me puse a escribir y salió por sí solo. Es una composición que sólo me ha dado gloria y satisfacción y nada de dinero». Esto era antes de 1936. «¡Si cada vez que se ha cantado me hubiesen dado 10 céntimos!» claro que los diez céntimos a que se refería mi tío, hoy supondrían unas 10 pesetas.

También fue autor de varias zarzuelas que se representaban en colegios y círculos parroquiales, que gozaron

de corta popularidad, como creo que era una que se llamaba «Traidor, Inconfeso y Mártir».

Fue de los primeros wagnerianos de Guipúzcoa, ante el escándalo de los músicos hasta entonces clásicos. Había estudiado en el conservatorio de Madrid y fue alumno de Arrieta.

Cuando era alumno en el colegio de los Escolapios de Tolosa, el maestro Gorriti, fue su profesor de música y en una carta que Gorriti escribía a mi abuelo, le decía que su hijo era muy inteligente para la música, pero, como era frecuente en personas de tal condición, no era muy aficionado a trabajar.

Fue organista consumado y lo fue de la Iglesia de San Francisco el Grande de Madrid que era una iglesia dependiente del Ministerio de Estado.

Antes de 1936, solía dar conciertos de órgano en esta iglesia a los que solían asistir grandes entendidos, de los que había en el Madrid de la época.

Era muy amigo de Secundino de Esnaola, otro «zumarragatarra» que se distinguió en asuntos musicales y éste, que fue director del Orfeón Donostiarra, incluía en el repertorio del Orfeón algunas obras de mi tío.

En su calidad de famoso autor de himnos, pues además del Eucarístico, hizo algún otro, se le acercó una vez, allá por el año de 1932, José Antonio Primo de Rivera, para que le hiciese un himno para un nuevo partido político que estaba formando.

Cuando se enteró de la ideología del nuevo partido en gestación, le dio muy amablemente las gracias, pero a

continuación le dijo, que no comulgando con las ideas que se trataba de divulgar, musicalmente no podría hacer bien el encargo, pero que en Madrid, había un músico apellidado Tellería, que le podría componer muy bien, pues, era hombre cultivado, que había estado en Italia estudiando Música, pero le dijo: Hay dos músicos Tellería en Madrid. Uno, es pariente nuestro por nuestra parte que tenemos de Ezkioga, que es el Sagastizabal, pero no me refiero a ese, sino a otro Tellería que es de Cegama y que al final, fue quien compuso lo que luego fue el himno llamado «Cara al Sol».

Al respecto, diremos que en este hecho se da la circunstancia que más del 50% es vasco, pues, la música es de un autor vasco y la letra, es obra de unos cuantos amigos de José Antonio, entre los que había más de un vasco y así, se da esta circunstancia, curiosa diríamos, de que el Himno a la Falange es en más del 50% creado por vascos.

Hemos citado a Esnaola, que fue un músico «zumarragatarra» muy conocido puesto que fue durante muchos años director del Orfeón Donostiarra en la época en la que obtuvo sonados triunfos por todos los lugares donde actuaba. Su fama llegó a ser internacional.

También en Zumárraga, fue famoso el grupo de «triki-trixa» que bajo la dirección de Joshe Oria, alegraba las romerías del Goyeri llegando a veces a actuar en Lapurdi, especialmente contratados.

Los organistas de Zumárraga, tuvieron siempre fama de ser excelentes intérpretes.

En este momento tenemos uno también muy bueno... pero es natural de Urretxu.

